



Actuación musical en el local de una de las asociaciones gitanas. :: JESÚS ANDRADE

«Queremos ser ciudadanos de primera»

Las asociaciones gitanas insisten en que deben erradicarse los estereotipos que frenan la inserción sociolaboral del colectivo

**LAURA
ALZOLA**



VITORIA. Los 3000 gitanos que, se estima, viven en Álava, celebran mañana su día internacional. Como cada año, recordarán el 8 de abril de 1971, cuando tuvo lugar en Londres el primer Congreso Mundial Gitano, en el que se instituyeron la bandera y el himno gitanos, símbolos de una identidad con una historia y cultura propia. En clave reivindicativa, dos de las asociaciones que representan al colectivo en el territorio -Lao Gacho Drom y Fundación Secretariado Gitano-, emitieron ayer un comunicado conjunto en el que pedían «más educación, sensibilización y aplicación de la legislación» para que los

gitanos puedan «llegar a ser parte activa de una ciudadanía de primera».

Inmersas desde hace semanas en la preparación de talleres y actividades relacionadas con el día internacional, las organizaciones recuerdan que, con frecuencia, el imaginario colectivo sigue asociando la presencia de sus miembros con conflictos, cuando la realidad de la mayoría de los gitanos alaveses es otra. Estudian -cada vez más tiempo, según los informes anuales de las organizaciones- o trabajan. Tratan, en definitiva, de sortear los envites de la vida como todos los demás ciudadanos. «Tenemos las mismas vivencias y experiencias que nuestros vecinos, pero a veces parece que hay que explicarlo, porque los prejuicios pesan más», asegura Nuria de la Cruz, coordinadora de la Fundación Secretariado Gitano en Euskadi.

Constituidos con el objetivo de lograr la promoción de la comunidad

gitana desde el respeto a la identidad cultural de ésta, las asociaciones querían dar por superados «las actitudes racistas» que sus miembros sufren en la vida cotidiana. «Nos preocupan especialmente los discursos excluyentes de algunos partidos y las coberturas de los medios que promueven estereotipos negativos», confiesa De la Cruz. Secundada por su compañera Olga Borja, la responsable vasca del Secretariado reclama «espacios de participación» para los gitanos. Es decir, lugares donde en-

contrarse con otros vecinos de la ciudad y compartir experiencias. Para ellas, los prejuicios nacen del desconocimiento. «Así es como se construyen puentes», asegura Borja.

Proyecto Acceder

La integración laboral es otra de las grandes preocupaciones de los gitanos en Álava. Las cifras muestran que la crisis golpeó con dureza la situación socioeconómica de la comunidad, haciendo mella especialmente en el acceso al empleo de los jóvenes y las mujeres. Son estos dos grupos con quienes las asociaciones trabajan con mayor tesón.

Para contrarrestar las barreras a las que se enfrentan a la hora de buscar trabajo, en Álava se desarrolla desde 2001 un proyecto llamado Acceder. Y, aunque ha dado sus frutos y ha habido «una buena evolución», la coordinadora del programa, Nuria de la Cruz, asegura que, «demasiadas empresas locales siguen dudando a la hora de contratar a gitanos cualificados para los puestos de ofertan». «La esperanza», entiende De la Cruz, está en las nuevas generaciones.

LA CLAVE

Conmemoración

Los 3.000 gitanos que viven en Álava celebran mañana su día internacional